

ELEONORA DE FONSECA PIMENTEL: COMPROMISO LITERARIO Y POLÍTICO

Jose V. Romero-Rodríguez

Universitat de València

La vida de Eleonora de Fonseca Pimentel (Roma, 1752-Nápoles, 1799) está completamente ligada a su obra, ambas recorren un mismo camino desde que empezó sus estudios hasta que fue encarcelada y ejecutada. Fue una mujer muy comprometida con la cultura y la sociedad de su tiempo, de hecho, en su obra principal, *Il Monitore Repubblicano*, hace varias alusiones sobre lo importante que es tener al pueblo llano informado, usando para ello la lengua que ellos conocían, el *vernáculo napolitano*. Perteneciente a una familia de la nobleza, en su juventud estuvo muy ligada a la causa monárquica de los Borbones y los Augsburgo; sin embargo, su ideología evolucionó con el tiempo debido a las influencias adquiridas en los ambientes ilustrados, por lo que se replanteó la situación político-social del momento y se alejó de lo que ella creía injusto. Esta evolución significó un cambio radical de valores y un rechazo de aquello que había conocido desde niña.

No obstante, en su obra no sólo se nos muestra este cambio de perspectivas, que siguen una linealidad en cuanto a su manera de pensar, sino que nos revela el fuerte carácter y la activa pasión que la autora sentía y conseguía transmitir por los temas sobre los que escribía. Esto se confirma en todas sus obras, sobre todo en sus sonetos compuestos desde la perspectiva más personal y privada, ya que en ellos habla sobre aquello que le sucede a ella misma, sus temas tratan principalmente de la situación política y social del momento.

La formación cultural de Eleonora de Fonseca Pimentel empezó desde que ella era muy joven. Inició sus estudios en Roma de la mano de su tío materno, el abad Antonio Lopez, estudios que comprendían latín, griego, matemáticas e historia natural. La relación con su tío hizo que entrara en contacto con la *Accademia dell'Arcadia* y, seguramente, frecuentó los populares salones literarios. Tras la mudanza familiar a Nápoles, donde sus estudios continuaron bajo la supervisión del tío, tuvo acceso a los mejores maestros napolitanos, con quienes estudió lenguas (portugués, italiano, francés e inglés), matemáticas, astronomía, química, mineralogía, botánica y filosofía. Su tío fue el encargado de introducirla en el ambiente de los salones literarios, donde empezó a

recitar sus primeras composiciones. Poco tiempo después entró a formar parte de la *Accademia dei Filareti* bajo el nombre de Epolnifenora Olcesamante.

Este nombre aparece ya en su primera obra de reconocido valor artístico y estético, una cantata en honor de la boda real entre Fernando de Borbón y María Carolina de Augsburgo en 1768, cuando sólo tenía 16 años. El poema, titulado *Il tempio della gloria*, es una composición epitalámica presentada en la corte el día del matrimonio regio. El poema presenta a los dos esposos como los descendientes directos de dos figuras heroicas de la tradición clásica; el rey Fernando es presentado como descendiente de Héctor de Troya, y a la reina María Carolina como descendiente del mítico Sigisberto. Esta composición data del mismo año en que accedió a la ilustre Arcadia di Napoli con el nombre de Altidora Esperetusa (Urgnani, 1998: 36-37).

Siete años después, en ocasión del nacimiento del primer hijo de los reyes, compuso *La nascita di Orfeo*. Esta es una composición laudatoria, de tono vivamente monárquica, en la que exalta las figuras tanto de Fernando IV como de su hijo Carlos. No obstante, estas composiciones de tipo encomiástico no son nada fuera de lo habitual, dado que los intelectuales todavía consideraban a los Borbones como los monarcas destinados a fomentar y aplicar la reforma del Estado.

En 1777 compone la cantata *Il trionfo della virtù*, que está dedicada al marqués de Pombal después del atentado que sufrió mientras inauguraba una estatua ecuestre del rey José I de Portugal. El ministro Pombal era reconocido por haber luchado para imponer unas limitaciones a los poderes tanto de la nobleza como de la curia. La obra incluye a modo de prefacio una carta dirigida al ministro en la que apoya todo sus actos y elogia su actitud y trabajo. Al parecer fue este ministro portugués quien con su compromiso ciudadano hizo replantearse la situación político-social del Estado a Eleonora (Ciglio, 1999: 185).

En 1779 los problemas con su marido toman un nuevo cariz y se ve sumergida en el periodo más triste y desolador de su vida privada y fue, precisamente, en el que publicó un volumen con sus obras más personales, que narran un momento tremendamente doloroso para Eleonora de Fonseca Pimentel, estos son *Sonetti in morte del figlio* y *Ode elegiaca per un aborto*. Son composiciones en las que se nota el terrible sufrimiento por la pérdida de sus dos hijos, uno neonato (8 meses), al que dedicó 5 sonetos, y una oda en la que describe, de manera detallada y con tono costumbrista, su aborto. Aunque ambas composiciones giren en torno al mismo tema, el dolor por la pérdida de un hijo, es clara la diferencia en el tono. Mientras que en los sonetos se ve como la madre pasa

por diferentes etapas entre el dolor y la aceptación, la oda nos presenta la vuelta a la vida a través de la muerte, narrando las fases del aborto desde que el feto deja de moverse hasta que el médico finaliza la operación quirúrgica.

Para la inauguración de la Reale Accademia delle Scienze e Belle Lettere en 1780, Eleonora de Fonseca compuso el soneto *Scese vergine Dea al Mondo infante*. El poema habla de cómo la sabiduría, personificada en Sofía, después de un gran viaje por las civilizaciones clásicas más importantes, encuentra como lugar apropiado en el que establecerse la Academia fundada por la reina de Nápoles María Carolina (D'Episcopio, 2008: 31). El hecho de que este soneto fuese presentado el día de la apertura de la escuela y el tono encomiástico demuestran que la reina y la autora mantenían una estrecha relación entre ellas. Además llama la atención el tono triunfante con el que presenta a la reina: “Comincia di Sofia, REGINA, il regno”.

En 1782 publicó *La gioia d'Italia*, compuesta para los emperadores de Rusia. En esta obra empieza a evidenciarse un cambio en el pensamiento de la autora que ironiza sobre la situación del momento, en la que Catalina mantiene alejado del trono y del gobierno a su hijo Pablo.

Posteriormente, en 1785, escribió *Il vero omaggio*, cantata compuesta para celebrar el retorno de los reyes de su estancia en Sicilia. Si bien puede parecer que el propósito de esta obra sea simplemente festivo, en realidad existe una segunda finalidad detrás de su composición. En este año el padre de Eleonora de Fonseca empezó las acciones legales para recuperar la custodia de su hija, proceso que duró hasta el 26 de junio de 1785, en que concluyó la causa y se llevó a cabo la separación legal entre ella y su marido. El acuerdo de separación incluía una pensión de 156 ducados anuales, es decir 13 ducados al mes (Urgnani, 1998: 24), cantidad que resultaba escasa para cubrirle los gastos. Así pues, pidió un subsidio al rey Fernando, que le fue concedido con fecha del 16 de agosto. La voluntad de agradecer a los reyes el haberle concedido esa ayuda parece ser el verdadero motivo de composición de esta cantata.

La separación de su marido conllevó el que se sintiera libre para poseer y escribir libros, evidenciando, de manera más radical, el cambio ideológico de la autora. Se centró entonces en la obra *Niun diritto compete al Sommo Pontefice sul Regno di Napoli* de Nicolò Caravita, que tradujo del latín para hacerla más accesible a todo tipo de público (De Fonseca, 1943: 236-237). Se trata de una obra tremendamente polémica desde que la publicó su autor Nicolò Caravita, así como cuando casi ochenta años después Eleonora de Fonseca la rescató y la republicó traducida. Esta nueva edición se

abre con una introducción escrita por la traductora en la que analiza y reflexiona sobre la situación de los poderes, negando cualquier poder terrenal que la iglesia, o el papa como máximo representante de esta, pudieran tener sobre el reino de Nápoles. Esta obra muestra las esperanzas que los intelectuales habían puesto en un proceso reformador guiado por los reyes y apoyado por los ilustrados. A pesar de cierto conservadurismo presente en esta obra, con su publicación Eleonora hacía patente su ideología republicana y sellaba su destino, pues, se convirtió en persona sospechosa frente a los reyes de Nápoles, especialmente la reina María Carolina que había sufrido el terrible final de su hermana María Antonieta en Francia. Eleonora fue la única mujer que compartió represalias y castigos por su ideología puesto que pasó a convertirse en un personaje peligroso y en aquello que la reina de Nápoles temía (Ciglio, 1999: 8). De hecho, fue encarcelada acusada de leer y poseer libros prohibidos.

Durante su estancia en prisión, Eleonora radicalizó su ideología como muestra el soneto que compuso en la cárcel dirigido a la soberana. Se sabe que la reina María Carolina lo recibió mientras se encontraba en Palermo, así mismo encontraron una copia en uno de los bolsillos del hermano de Eleonora, cosa que hizo que lo llevaran a prisión (Urgnani, 1998: 95). El soneto se abre con una llamada de atención a la reina en la que usa una fuerte adjetivación para referirse a ella y termina la estrofa lanzándole un reto. El segundo cuarteto se compone de una fuerte advertencia en la que le exhorta a no estar tan tranquila, insistiendo en que sus actos tendrán consecuencias. Pero las estrofas más fuertes son los dos tercetos, siendo en el primero en el que le recuerda la suerte de su hermana Maria Antonietta, por reinar de la misma manera tiránica; y el segundo es una clara amenaza que tiene como propósito hacerle pensar que todas las acciones tienen sus consecuencias.

Rediviva Poppea, tribade impura,
d'imbecille tiranno empia consorte
stringi pur quanto vuoi nostra ritorta
l'umanità calpesta e la natura...
Credi il soglio così premer sicura,
e stringer lieto il ciuffo della sorte?
Folle! E non sai ch'entro in nube oscura
Quanto compresso è il tuon scoppia più forte?
Al par di te mové guerra e tempesta
sul franco oppreso la tua infame suora
finché al suolo rotò la indegna testa...
E tu, chissà? Tardar ben può, ma l'ora
segnata è in ciel ed un sol filo arresta
la scure appesa sul tuo capo ancora.

Finalmente, su obra más representativa es la revista *Il Monitore Napoletano*, de la que fue directora y redactora. Esta revista publicó 35 números entre febrero y junio de 1799. Se trata de una obra fundamental en la trayectoria literaria e ideológica de Eleonora (Croce, 1943: 236-237). En ella vemos el fuerte cambio y la dureza con la que se ha transformado su pensamiento, el completo giro que ha dado a sus ideales y el ímpetu que pone en defender lo que ella considera mejor para todos, no sólo para unos pocos privilegiados. La obra empieza con la proclamación de la República Napolitana, y es así como titula al primer artículo que publica en *Il Monitore Napoletano*, que inicia así:

Siam liberi infine, ed è giunto anche per noi il giorno, in cui possiam pronunciare i sacri nomi di *libertà e di uguaglianza*, ed annunciarne alla Repubblica Madre, come suoi degni figliuoli; a' popoli liberi d'Italia e d'Europa, come loro degni confratelli.
Il passato esoso governo, se per lo spazio di quasi nove anni ha dato non più veduto esempio di cieca persecuzione e feroce, ha pur questa Nazione somministrato un maggior numero di martiri dentro a' criminali più orribili, in mezzo a' trattamenti più acerbi, ed alla morte ad ogni istante lor minacciata invitti sempre ad ogni promessa d'impunità e di premio, ed ha opposto ai vizzi della passata tirannia altrettante private e pubbliche virtù¹.

Esta publicación salió el día 2 de febrero de 1799, apenas dos meses después de haber salido de prisión. Se puede observar que su encarcelamiento no minó en modo alguno su entusiasmo; es más, en estas líneas se denota una gran fuerza, pasión y convicción por la lucha de ideales que llevaba a cabo. También refleja la consolidación de su evolución ideológica; ya no escribe para deleitar ni para elogiar, ahora lo que busca es convencer y argumenta para mostrar la actitud negativa de la monarquía y cómo el gobierno monárquico no acepta réplicas, es brutal contra todo aquel que expresa una opinión contraria a la suya y no le importa el bienestar social. Al mismo tiempo que Eleonora muestra la crueldad y tiranía del gobierno monárquico también presenta una alternativa, la República, una forma de gobierno en el que todos son libres, aceptados e iguales, por lo que la defiende por ser la opción más justa y más obvia de entre las dos.

En parte, esta completa repulsa hacia la monarquía está impulsada por la desilusión de unos ideales previos, cuando aún creía en la tarea unificadora de la monarquía. Por ello no comprende que el pueblo llano no entienda la necesidad de cambio, y critica su actitud diciendo que “Lo spirito pubblico, il qual era già qui formato e diffuso, salvo che [...] in quella commiseranda parte del Popolo che per la sua ignoranza è da per tutto più

¹ Este es el texto con el que se inaugura la publicación *Il Monitore Napoletano* dirigido y redactado por Eleonora de Fonseca. La cursiva es mía.

tenace nelle sue antiche impressioni e più facile ad essere aggirata”. Y sin embargo sabe que los necesita, entiende que el máximo potencial de su fuerza llegará el día que todos se unan en contra de la causa monárquica.

Questa parte del popolo, la quale per fintanto che una migliore istruzione non l’innalzi a la vera dignità di Popolo, bisognerà continuar a chiamar plebe, comprende non solo la numerosa minuta popolazione della città, ma benanche la più rispettabile delle campagne; e se sopra di questa parte poggia pur nelle monarchie la forza dello Stato, vi poggia nella Democrazia la forza non solo, ma la sua dignità.

Una gran linea di separazione disgiunge fra noi e questa parte del rimanente popolo, appunto perchè non si ha con essa una lingua comune. [...] *la plebe diffida de’ patrioti perchè non gl’intende*².

Explicando que el cambio es necesario para su dignidad como personas y pueblos, advierte de que no se llevará a cabo ninguna variación en ellos no por la diferencia cultural existente entre los ilustrados y la plebe, sino por la falta de una lengua común que ayude a los patriotas a acercarse a esa parte del pueblo y exponerles sus ideas. Aunque ella considere que es el último de sus problemas “Se ben si rimonti alla cagione de’ nostri ultimi mali” sabe que no se conseguirá nada si tienen el contra a esta parte de los ciudadanos. Claro que la lengua no es el único modo de llegar a los napolitanos, y ella lo sabe. Después de haber pasado la mayor parte de su vida en Nápoles, es consciente de que el pueblo hay algo que necesita casi más que la tranquilidad de un sistema político que conocen, y ese algo es la religión. Por ello, hecha a las creencias más arraigadas del pueblo llano, sabe que el poder espiritual ejerce una gran influencia en sus ideales más profundos, y si hay algo capaz de hacer cambiar a todo el pueblo napolitano es el milagro de San Gennaro.

Il Popolo Napoletano, il quale allorchè insorse alla resistenza, se mostrò accecamento di ragione, svelò insieme un vigor di carattere che ignoravano in lui gli stessi suoi connazionali, serbava tuttavia nell’animo pel nuovo sistema quel non so che di acerbezze, che è figlia del dolore della sconfitta. La cosa più difficile per ciascun uomo è quella di persuadersi di non aver ragione. Con giudizio visibile S. Gennaro doveva ora decidere il gran piatto tra questo sistema e il Popolo: vedeva questi l’omaggio prestato al suo patrono celeste dal Commessario e dal Generale Francese, ed avendo per certo che il Santo avrebbe, col ricusar il miracolo, giudicato per lui, tripudiava anticipatamente, e dalla presenza del Commessario e del Generale traeva una gioia di più al suo futuro trionfo. Ma dieci minuti non passano, e l’umor appar liquefatto dentro l’ampolla. Nel primo momento, sorpresa e stupore! Nel secondo, perplessità: nel terzo, decisione e slancio alla gioia. – Pure S. Gennaro si è fatto Giacobino! – Ecco la prima voce del Popolo. Ma può il Popolo Napoletano non essere quel ch’è S. Gennaro?³

Este milagro de S. Gennaro es lo que la revolución necesitaba para afianzarse y ampliar adeptos para la causa. En el artículo del 9 de mayo la autora narra, con detalle y

² Cursiva mía. Número 3 de *Il Monitore Napoletano*, publicado el sábado 9 de febrero de 1799.

³ Número 26 de *Il Monitore Napoletano*, publicado el jueves 9 de mayo de 1799.

tintes costumbristas, todo el rito y la expectación de la liquefacción de la sangre de San Gennaro otorgándole un significado político, acorde con su ideología, a un hecho arraigado en la mentalidad y la religiosidad napoletana. De hecho, el que el “milagro” de la liquefacción se produjera de manera casi inmediata significa para los asistentes, incluida Eleonora Fonseca, que la razón y la religión están de su parte, como deriva de la frase entusiasta “Pure S. Gennaro si è fatto Giacobino!”. Por otra parte, además, del beneplácito del santo en cuanto a la revolución, también tienen la oportunidad de demostrar que todo aquello que dicen sobre los ideales del movimiento es cierto, y como narra Eleonora “Le devote spettatrici riflettono, che questa è la prima volta, ch’è pur ad esse permesso di assistere al miracolo”. Pero, además, les ha cautivado también el hecho de que las máximas autoridades militares republicanas estuvieron presentes durante todo el rito y durante la procesión, algo que jamás había hecho el rey (Croce, 1943: 125). Pero lo que más destaca Eleonora es que la causa republicana rehúye del terror, de la violencia sin sentido para conseguir lo que se quiere, los “patriotas” no agreden, sino que enseñan e involucran; no asustan ni amenazan, comparten y distribuyen, ya que su objetivo es el de agrupar a todos los ciudadanos contra la opresión monárquica.

El objetivo perseguido durante la celebración tuvo su efecto, y aunque no le dieron la difusión que podrían haberle dado, consiguieron que muchos de los presentes empezaran a comulgar con las ideas republicanas. A partir de este momento el pueblo ganó el derecho de ser reconocidos como «Popolo», escribiendo además la primera letra con mayúscula, y no más como «plebe». También adquirieron el derecho a asistir a los actos públicos como la fiesta organizada para quemar las banderas de los insurgentes (Croce, 1943: 138-146).

Desde la voz de *Il Monitore Repubblicano*, Eleonora de Fonseca no solamente hace campaña para ganar adeptos en las filas republicanas, sino que también narra los avances tácticos y militares del movimiento republicano por la península italiana. En numerosas ocasiones, durante el relato, Eleonora se muestra exaltada ante las victorias obtenidas y hace gala de discursos de tipo panfletístico. Cito como ejemplo del tono exaltado y triunfante que adopta Eleonora en los artículos de *Il Monitore Repubblicano* en el que aplaude con orgullo el patriótico sacrificio de unirse generosamente a la causa sin pensar en los peligros, ni la muerte:

Un Cittadino ha Giovedì sera presentato alla Sala Patriotica un suo figlio di tredici anni, il quale nella mattina istessa avea seguito il Gen. Basette, e nell'affare di Ponticello si era valorosamente battuto. Altri Cittadini presenti contestarono il fatto; tutta la sala si levò ad applaudire, ed abbracciar questo virtuoso fanciullo, che si mostrò disposto a partire di bel nuovo il giorno appresso. Qual è più ammirabile il coraggio del figlio o quello del padre? VIVA LA REPUBBLICA.⁴

Aquí se evidencia la valentía y el espíritu conciudadano de unión en la lucha contra el enemigo común sin ningún tipo de temor. Su moral no se ve minada bajo ninguna adversidad, es más, las adversidades les hacen fuertes. Todos los republicanos mantienen la firmeza aun sabiendo que no todo está de su parte, es un conflicto en el que el mínimo contratiempo puede decantar la balanza tanto de un lado como de otro. Es por ello que por lo que en su publicación Eleonora llama a la unidad y a la lucha conjunta.

L'attuale posizione d'Italia non è uno svantaggio: l'Italia resterà una nazione di riera, combatterà del suo, non dell'*altrui ferro cinta*; si comprenderà la gran verità, che un popolo non si difende mai bene che da se stesso, e che l'Italia indipendente e libera è utile alletta; dipendente, e di peso; perchè la libertà non può amarsi per metà, e non produce i suoi miracoli che preso i popoli tutti affatto liberi⁵.

Sin embargo, todo estaba destinado a acabar de un modo trágico, y el día 8 de junio de 1799, o el 20 pradiel del año VII de la libertad y I de la República Napolitana según el calendario republicano, fue distribuido el que sería el último ejemplar de la revista fundada por Eleonora de Fonseca. Dicho ejemplar no está completo, de hecho el último de los artículos cierra diciendo: “Giungono altre notizie più circostanziate, che daremmo nel foglio seguente” y sin embargo no se tiene constancia de la existencia del siguiente número. Poco después fue capturada y aprisionada. El día 20 de agosto de ese mismo año fue ahorcada en la plaza pública, negándole la decapitación, por ser privilegio único de la nobleza napolitana, o cualquier otro tipo de concesión (Croce, 1943: 236-237).

La vida del *Monitore Napoletano* se cierra casi al mismo tiempo que la vida de su autora y promotora. Es evidente que este periódico supuso un potente ataque contra la monarquía y contra el mundo antiguo. Las represalias tomadas contra esta valiente mujer fueron muy duras. Quizás la reina María Carolina se sintió traicionada por alguien de su entorno, una aristócrata cercana a la monarquía y favorecida por ella, la que impulsaba y defendía el cambio político de manera tan vehemente, obstinada y heroica.

⁴ *Monitore Napoletano*, n. 35, publicado el día 8 de junio de 1799.

⁵ *Monitore Napoletano*, n. 28, publicado el día 14 de mayo de 1799.

Cuando fue restaurada la monarquía en Nápoles Eleonora de Fonseca fue encarcelada y, aunque en un primer momento parecía que iba a ser exiliada, se firmó su sentencia de muerte. El 20 de agosto de 1799 fue ahorcada en la plaza pública, negándole la decapitación, que ella había solicitado, por ser privilegio único de la nobleza napolitana (Croce, 1943:236-237).

Sus últimas palabras antes de morir fueron una cita de Virgilio: “Forsan et haec olim meminisse iuvabit”. Eleonora murió sabiendo que un día su sueño se haría realidad y que su ejemplo iba a servir para generaciones futuras: “Quizás un día el recuerdo de estos sucesos nos ayudarán”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- D'Episcopio, F., *Eleonora de Fonseca Pimentel tra mito e Storia*, Napoli, Edizione Scientifiche Italiane, 2008.
- De Fonseca Pimentel, E., *Il Monitore Repubblicano del 1799*, B. Croce (Ed.), Napoli, Società editrice Il Mulino, 2000.
- De Liso, D., Esposito di Mambro, R., Giorgio, D., Minichini, S., Scognamiglio, G., *Eleonora de Fonseca Pimentel. Una donna tra le muse. La produzione poetica*, Loffredo, Napoli, 1999.
- Urgnani, E., *La vicenda letteraria e politica di Eleonora di Fonseca Pimentel*, Reggio Calabria, La città del sole, 1998.
- Spadolini, G., *L'Italia e la Rivoluzione francese: nel primo centenario dell'89*, Firenze, Le Monnier, 1989, p. 76.